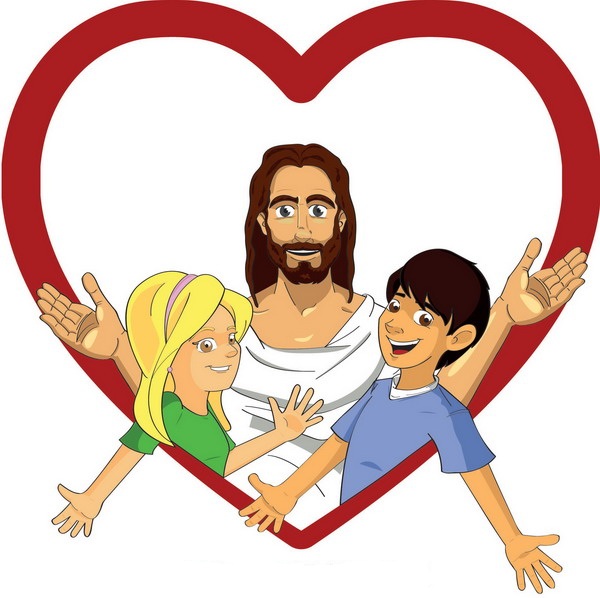
**Arquidiócesis**

**de Buenos Aires**

**Vicaría para Niños**



***Misal***

***Misa de Niños***

***Fiesta de Pentecostés por Decanatos 2017***

***¡¡ESPÍRITU SANTO, QUEREMOS ESCUCHARNOS!!***

**Misal**

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan, mientras el sacerdote dice:

En el nombre del Padre,  
y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

## Saludo inicial

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

Que el Espíritu de Jesús resucitado  
esté ahora y siempre con todos ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

## Acto penitencial

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Ahora vamos a pedir perdón a nuestro Padre bueno:

Silencio.

Moniciones .

\* Porque muchas veces no nos escuchamos. Te c*antamos… o bien Señor, ten piedad.*

\* Porque muchas veces nos cuesta dar buen ejemplo a quienes nos rodean. Te c*antamos… o bien Cristo ten piedad.*

\* Porque muchas veces no compartimos nuestros dones y talentos. Te c*antamos… o bien Señor, ten piedad.*

Papá bueno del Cielo,  
ten misericordia de nosotros,  
perdona nuestras faltas,  
y llévanos un día a tu Casa del Cielo.

El pueblo responde:

Amén.

**Se dice o se canta el Gloria.**

**Oración Colecta**

Dios todopoderoso,

te pedimos la fuerza del Espíritu Santo  
para que podamos escucharnos

y abrir nuestros corazones a la realidad.  
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

**Entrada de la Palabra**

**Primera Lectura**

**Salmo**

**Secuencia** (opcional)

**Aleluya**

**Evangelio**

**Homilía**

**Credo**

*A continuación se dice el “Credo”, para lo cual el celebrante dice:*

Hagamos juntos nuestra profesión de fe.

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne,

la vida eterna.

Amén.

**Oración de los Fieles**

*El sacerdote introduce la Oración de los fieles.*

Presentemos al Señor nuestras oraciones.

***Guía 1:*** Cada comunidad tenía la tarea de traer una oración de los files, que las fueron armando con lo que los chicos pusieron en los buzones escuchadores.

***Guía 2:*** A cada intención respondemos: **ESCÚCHANOS SEÑOR**

*Otra opción*

A cada intención respondemos: **QUEREMOS ESCUCHARNOS SEÑOR**

1. Por nuestro Papa Francisco, para que el Espíritu Santo lo asista y guíe en su tarea de conducir a la Iglesia. *Oremos.*

2. Por nuestro Arzobispo Mario Aurelio Poli y sus Obispos Auxiliares, para que en este tiempo Sinodal el Espíritu Santo nos ayude a escucharnos. *Oremos.*

3. Por los más débiles y necesitados, por los inundados, por los que sufren la guerra, para que con nuestra ayuda y solidaridad tengan esperanza en el Señor. *Oremos.*

4. Por los misioneros y misioneras, y también por los jóvenes, para que escuchando la llamada del Señor quieran seguirlo siendo sacerdotes, religiosos, religiosas, catequistas y animadores en la fe. *Oremos.*

5. Por todos los que estamos reunidos hoy acá, para que contagiemos la fuerza del amor de Dios, su misericordia. *Oremos.*

Liturgia de la Eucaristía

Terminada la liturgia de la Palabra, comienza el canto de la presentación de las ofrendas. Mientras tanto, los ministros colocan sobre el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el misal. Es conveniente que los fletes expresen su participación llevando el pan y el vino para la celebración de la eucaristía, u otros dones destinados a ayudar a la Iglesia y a los necesitados. El sacerdote, de pie, junto al altar, toma la patena con el pan y, teniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del Universo,  
por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros pan de vida.**

Coloca la patena con el pan sobre el corporal.

Si no hubiera canto durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede pronunciar las palabras antedichas en voz alta.

Al final de ellas, el pueblo puede aclama:

Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono o el sacerdote pone vino y un poca de agua en d cáliz, mientras dice en secreto:

**Que por este misterio del agua y del vino  
lleguemos a ser partícipes de la divinidad  
de aquél que se dignó participar de nuestra humanidad.**

El sacerdote toma el cáliz, y teniéndolo un poco elevado sobre el alta, dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino,  
fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.**

Y coloca el cáliz sobre el corporal.

SI no hubiera canto durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede pronunciar las palabras antedichas en voz alta.

Al final de ellas, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

El sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Con humildad y corazón contrito nos presentamos ante ti, Señor;  
recíbenos y acepta con agrado el sacrificio que hoy te presentamos.

Según las circunstancias, inciensa los dones y el altar. A continuación, el diácono u otro ministro Inciensa al sacerdote y al pueblo: El sacerdote, a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Señor, lávame de mi culpa y purifícame de mi pecado.

En el centro del altar, mirando al pueblo, extiende las manos y las junta, mientras dice:

Recemos, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes,  
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

*O bien:*

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia,

oremos a Dios, Padre todopoderoso.

*O bien:*

Oremos, hermanos, para que, llevando al altar

los gozos y las fatigas de cada día,

nos dispongamos a ofrecer el sacrificio

agradable a Dios, Padre todopoderoso.

*El pueblo responde:*

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia

Después, con las manos extendidas, el sacerdote dice la oración sobre las ofrendas.

**Oración sobre las Ofrendas**

Padre Santo,  
que descienda la bendición de tu Espíritu

sobre estos dones de pan y de vino,  
para que nos alimenten con tu fortaleza.  
*Por Jesucristo, nuestro Señor.*

*El pueblo aclama:*

Amén.

**Plegaria Eucarística**

**El misterio de Pentecostés**

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

   
En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.  
   
Para llevar a su plenitud el misterio pascual,  
enviaste hoy el Espíritu Santo  
sobre aquellos que habías adoptado como hijos,  
haciéndolos partícipes de la Vida de tu Hijo Único;  
el mismo Espíritu que, al nacer la Iglesia,  
dio a todos los pueblos el conocimiento del Dios verdadero,  
y unió a las diversas lenguas en la confesión de una sola fe.  
   
Por eso, con esta efusión del gozo pascual  
el mundo entero desborda de alegría  
y también los coros celestiales  
cantan un himno a tu gloria, diciendo  sin cesar:  
 

**Santo, Santo, Santo...**

*El sacerdote, con las manos extendidas, dice:*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

por eso te pedimos que santifiques estos dones

con la efusión de tu Espíritu,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

de manera que se conviertan para nosotros

en el Cuerpo el Cuerpo ✠ y la Sangre de Jesucristo,

nuestro Señor.

Junta las manos. Prosigue:

El mismo, cuando iba a ser entregado a su Pasión,

voluntariamente aceptada,

Tomó el pan y , sosteniendolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan, dándote gracias, lo partió

y lo dio a sus discípulos, diciendo:

*Se inclina un poco.*

**"Tomen y coman todos de él,**

**porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por ustedes".**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

*Después prosigue.*

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el caliz y, sosteniendolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:.

tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo,

lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**"Tomen y beban todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre,**

**Sangre de la alianza nueva y eterna,**

**que será derramada por ustedes**

**y por muchos para el perdón de los pecados.**

**Y les dijo también:**

**Hagan esto en conmemoración mía".**

Muestra el cáliz consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

*Después con las manos, extendidas, dice:*

ACLAMACIONES AL MEMORIAL

1.-Este es el Sacramento de nuestra fe.

*(o bien)* Este es el Misterio de la fe.

**Anunciamos tu muerte,**

**proclamamos tu resurrección.**

**¡Ven, Señor Jesús!**

2.-Aclamad el Misterio de la redención.

Cada vez que comemos de este pan

y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

3.-Cristo se entregó por nosotros.

Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial

de la muerte y resurrección de tu Hijo,

te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de la salvación,

y te damos gracias porque nos haces dignos

de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo

congregue en la unidad

a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

y con el Papa N ...

con nuestro Obispo N ...

y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,

llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos

que se durmieron en la esperanza de la resurrección,

y de todos los que han muerto en tu misericordia;

admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros,

y así, con María, la Virgen Madre de Dios,

los apóstoles,

y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos,

merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,

compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente,

en la unidad del Espíritu Santo,

todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

**Plegaria Eucarística**

**Para las Misas de los Niños II**

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

CP

En verdad, Padre muy querido,  
hoy estamos de fiesta:  
nuestro corazón está lleno de agradecimiento  
y con Jesús, en tu Iglesia te cantamos nuestra alegría.

Tú nos amas tanto,

que has hecho para nosotros

este mundo inmenso y maravilloso.  
Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

Tú nos amas tanto,

que nos das a tu Hijo, Jesús,

para que él nos acompañe hasta ti.

Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

Tú nos amas tanto,

que nos reúnes con Jesús

como a los hijos de una misma familia por el Espiritu Santo

Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

Por ese amor tan grande

queremos darte gracias y cantarte

con los ángeles y los santos

que te adoran en el cielo:

Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP

Bendito sea Jesús, tu enviado,

el amigo de los niños y de los pobres.

Él vino para enseñarnos

cómo debemos amarte a ti, Padre nuestro,

y amarnos los unos a los otros.

Él vino para arrancar de nuestros corazones

El pecado y el mal que nos impide ser amigos  
y el odio que no nos deja ser felices.

Él ha prometido que su Espíritu Santo

estará siempre con nosotros  
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.

Todos aclaman:

Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

CC

A ti, Dios y Padre nuestro, te pedimos

que nos envíes tu Espíritu,  
para que estos dones de pan y vino

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

se conviertan el Cuerpo ✠ y la Sangre de Jesucristo,

nuestro Señor.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad,

como lo requiere su naturaleza:

El mismo Jesús, poco antes de morir,  
manifestó tu amor infinito.

Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos…

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el pan,

dijo una oración para darte gracias,  
lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles:

**"Tomen y coman todos de él,**

**porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por ustedes".**

Muestra el pan consagrado al pueblo.

Todos aclaman:

¡Señor Jesús, entregado por nosotros!

Deposita luego el Pan Consagrado en la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Luego prosigue:

Después, tomó el cáliz lleno de vino

Después toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

con una oración te dio gracias de nuevo,  
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**"Tomen y beban todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre,**

**Sangre de la alianza nueva y eterna,**

**que será derramada**

**por ustedes y por muchos**

**para el perdón de los pecados.**

**Y les dijo también:**

**Hagan esto en conmemoración mía".**

Muestra el cáliz al pueblo.

*Mientras todos aclaman:*

¡Señor Jesús, entregado por nosotros!

Deposita luego el Cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Éste es el Misteriod e la fe.

*Todos aclaman:*

Cristo murió por nosotros.

Cristo ha resuictado.

Cristo vendrá de nuevo.

Te esperamos Seños Jesús.

También pueden enplearse las aclamaciones de las otras Plegarias Eucarísticas.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre bueno, recordamos ahora

la Muerte y Resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.

Él se puso en nuestras manos

para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro  
y junto con él nos ofrezcamos a ti.

*Todos aclaman:*

¡Gloria y alabanza a nuestro Dios!

O bien:

¡Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

C1

Escuchanos, Señor Dios nuestro;  
danos tu Espíritu de amor a los que participamos en esta comida,  
para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia,  
con el santo Padre, el Papa **N.**,

con nuestro Obispo **N.**,

los demas obispos,  
y todos los que trabajan por tu pueblo.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

No te olvides de las personas que amamos,

de nuestros padres, hermanos y amigos,   
y tampoco de aquellas a las que debiéramos querer más.

En la misa de primera comunion:

Hoy te pedimos especialmente por tu hijos (N. y N. ),

que por primera vez invitas es este día,

a participar en la mesa de tu familia;  
concédeles ser cada día más amigos tuyos.

Acuérdate también de los que ya murieron

y recibilos con amor en tu casa.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**C2**

Reúnenos un día contigo, Padre,

con María, la Virgen,

Madre de Dios y Madre nuestra,  
para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo.

Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor,

podremos cantarte eternamente.

Todos aclaman:

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

El sacerdote junta las manos, toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, soste­niéndolos elevados, dice:

**CC**

Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos.

*Todos aclaman:*

Amén.

**Ritos de Comunión**

Una vez que dejó el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador

y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*O bien:*

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

*O bien:*

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones

con el Espíritu Santo que se nos ha dado;

movidos por ese Espíritu digamos con fe y esperanza:

*O bien:*

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía,

signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna,

oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

*O bien:*

Recemos con humildad y confianza diciendo:

*Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:*

Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

*El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:*

Líbranos de todos los males, Señor,

y concédenos la paz en nuestros días,

para que, ayudados por tu misericordia,

vivamos siempre libres de pecado

y protegidos de toda perturbación,

mientras esperamos la gloriosa venida

de nuestro Salvador Jesucristo.

*Junta las manos.*

*El pueblo concluye la oración, aclamando:*

Tuyo es el Reino,

tuyo el poder y la gloria

por siempre, Señor.

*Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:*Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:  
«La paz les dejo, mi paz les doy»,  
no tengas en cuenta nuestros pecados  
sino la fe de tu Iglesia,  
y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.  
   
*Junta las manos.*   
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
   
*El pueblo responde:* Amén.  
   
*El sacerdote, vuelto hacia al pueblo, extendiendo y juntando las manos, añade:*La paz del Señor esté siempre con ustedes.  
   
*El pueblo responde*: Y con tu espíritu.  
   
 *Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:*Démonos fraternalmente la paz  
   
*O bien:*Como hijos de Dios, intercambiemos ahora  
un signo de comunión fraterna.  
   
*O bien:*En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz,  
démonos la paz como signo de reconciliación.  
*O bien:*En el Espíritu de Cristo resucitado,  
démonos fraternalmente la paz.  
   
*Y todos, según las costumbres del lugar, se intercambian un signo de paz, de comunión y de caridad. El sacerdote da la paz al diácono o al ministro.  
   
Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena y pone una partícula dentro del cáliz, diciendo en secreto:*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,  
unidos en este cáliz,  
sean para nosotros  
alimento de vida eterna.  
   
*Mientras tanto se canta o se dice:*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.  
   
*Esta aclamación puede repetirse varias veces, si la fracción del pan se prolonga. La última vez se* dice: danos la paz.  
   
*A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:*Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo,  
que por voluntad del Padre,  
cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte la Vida al mundo,   
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
y jamás permita que me separe de ti.  
   
*O bien:*Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre  
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,  
sino que, por tu piedad  
me sirva para defensa de alma y cuerpo,  
y como remedio de salvación.  
   
*El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevada sobre la patena o sobre el cáliz, de cara al pueblo, dice con voz clara:*Este es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.  
   
*Y, juntamente con el pueblo, añade:*Señor, no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
bastará para sanarme.  
   
*El sacerdote, vuelto hacia el altar, dice en secreto:*El Cuerpo de Cristo me proteja para la Vida eterna.  
   
*Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.*   
*Después toma cáliz, y dice en secreto:*La Sangre de Cristo me guarde para la Vida eterna.  
   
*Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.*   
*Después toma la patena o la píxide y se acerca a los que van a comulgar. Muestra el pan consagrado a cada uno, sosteniéndolo un poco elevado y le dice:*El Cuerpo de Cristo.  
   
*El que va a comulgar responde:* Amén.  
   
*Y comulga.*   
*El diácono, si distribuye la sagrada Comunión, lo realiza de la misma manera observan los mismos ritos.*   
*Si se comulga bajo las dos especies se observa el rito descrito en su lugar.*   
*Cuando el sacerdote ha comulgado el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión.*   
*Finalizada la Comunión, el sacerdote o el diácono, o el acólito, purifica la patena sobre el cáliz y también el cáliz.*   
*Mientras hace la purificación, el sacerdote dice en secreto:*Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio  
el alimento que acabamos de tomar,  
y que el don que nos haces en esta vida  
nos sirva para la vida eterna.  
   
*Después el sacerdote puede volver a la sede. Si se considera oportuno, se puede dejar un breve espacio de silencio sagrado o entonar un salmo o algún cántico de alabanza.  
   
Luego, de pie en el altar o en la sede, el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice:*Oremos.  
   
*Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración después de la comunión.*

*La oración después de la comunión termina con la conclusión breve.*   
*Si la oración se dirige al Padre:*Por Jesucristo, nuestro Señor.  
   
*Si la oración se dirige al Padre,  
pero al final de la misma se menciona al Hijo:*Él, que vive y reina por los siglos de los siglos  
   
*Si la oración se dirige al Hijo:*Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

## Oración después de la Comunión

Señor Dios,

gracias por regalarnos

la fuerza del Espíritu Santo.

Que esta Eucaristía

nos sirva para escucharnos

y contagiar tu alegría y tu paz.

*Por Jesucristo, nuestro Señor.*

1. **Rezar la oracion del Sínodo en Buenos Aires para Niños**
2. **Consagración a la Virgen María**
3. **Realizar el envío misionero** *(Opcional)*
4. **Agradecer lo recaudado en la Campaña Solidaria**
5. **Agradecer la participación de las comunidades**
6. **Invitar para la Peregrinación Mariana Infantil el 26 de agosto junto a nuestro Padre Obispo Monseñor (**según corresponda **Alejandro Giorgi, Jose Maria Baliña, Juan Carlos Ares y Ernesto Giobando)**

Rito de conclusión

El sacerdote, mirando al pueblo, extiende las manos y dice:

**El Señor esté con ustedes.**

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote bendice al pueblo diciendo:

**Que Dios, que es Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,  
los bendiga siempre.**

El pueblo responde:

Amén.

Luego, el diácono o el mismo sacerdote, mirando al pueblo y con las manos juntas, dice:

Para anunciar a Dios

y servir a nuestros hermanos,

podemos ir en paz.

El pueblo responde:

Amén.